

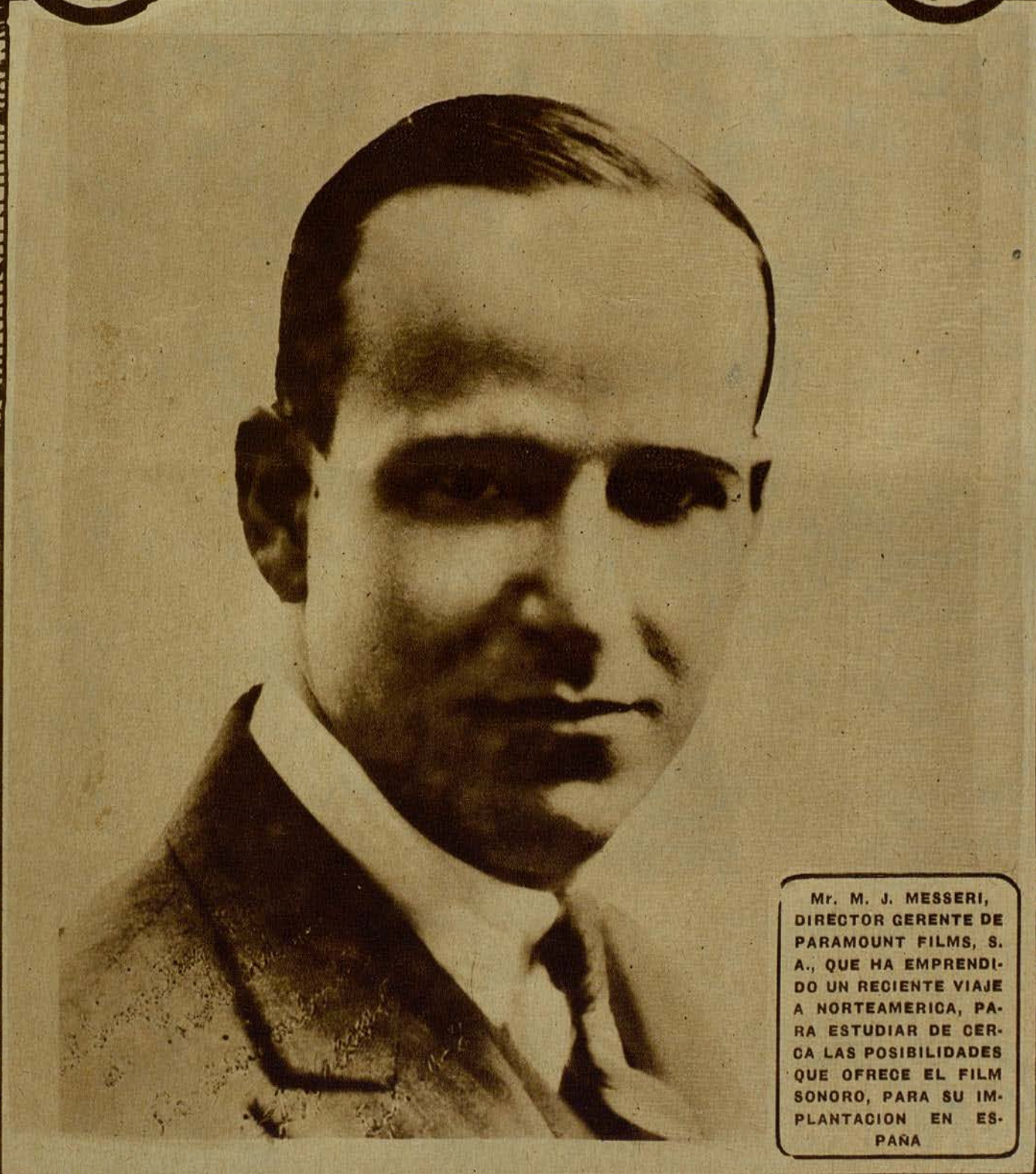
JUEVES CINEMATOGRAFICOS

(DE)

El Día Gráfico

NUM
119

JUNIO
20
1929



Mr. M. J. MESSERI,
DIRECTOR GERENTE DE
PARAMOUNT FILMS, S.
A., QUE HA EMPREN-
DIDO UN RECIENTE VIAJE
A NORTEAMERICA, PA-
RA ESTUDIAR DE CER-
CA LAS POSIBILIDADES
QUE OFRECE EL FILM
SONORO, PARA SU IM-
PLANTACION EN ES-
PAÑA



LOIS MORAN Y GEORGE O'BRIEN
EN «LA BESTIA DEL MAR»



DAVID ROLLINS,
DE LA WILLIAM FOX, EN
«JUGANDO Y AMANDO»



RAQUEL TORRES, JOEL McCREA Y
JOYCE MURRAY, IMITANDO A LAS
TORTUGAS. TRES ARTISTAS QUE
ASI Y TODO, PROMETEN IR LEJOS





UNA VIBRANTE ESCENA DE
«EL RIO EN LLAMAS»
HERMOSA PELICULA DE
LAS EXCLUSIVAS GAUMONT

MARIA ALBA
«CASI» AVIADORA

ARGUMENTOS DE PELICULAS

EN EL ATOLLADERO

El capitán de la Marina mercante americana, Daniel Kirby, había prometido a su joven esposa, María Alvarez, llevarla a visitar Nueva York en viaje de novios. María acogió con gusto la noticia porque deseaba ardientemente conocer la gran ciudad, ya que ella era cubana de origen y una isla es siempre un país limitado. Así es, que cuando llegaron a Nueva York, en pleno invierno, María no pudo ocultar su estupefacción. Se imaginaba una ciudad apenas un poco más grande que Cuba y se encontraba ante una ciudad inmensa; de modo que desde su llegada estaba azorada y le asaltaban miedos repentinos que la obligaban a estrecharse más y más a su marido, amorosamente, en las iluminadas calles de Nueva York. Como todos los recién casados, su vida transcurría en completa diversión, recorriendo teatros, almacenes y restaurantes que Kirby mostraba con placer a su mujercita produciéndole una infinita alegría el asombro que esto causaba a la gentil María. Un día en que el capitán se encontraba en casa de una florista comprando un magnífico ramo de rosas a su mujer, se apercebó en el momento de ir a pagar, que se había dejado olvidada la cartera en el hotel. Pero no importaba aquel contratiempo; sacó su carnet de cheques y ya estaba a punto de llenarlo cuando vio a uno de sus antiguos amigos, Julio Lachados, gran admirador de su esposa. Dióle las señas de su casa y salió del almacén. Más a penas Kirby se había echado al arroyo, cuando un auto que acababa de doblar la esquina a gran velocidad, le dió un golpe formidable que le hizo caer desvanecido.

Felizmente para él, en medio de su desgracia, el automóvil pertenecía a un médico, el doctor Webster, y lo transportó sin perder tiempo a su clínica.

María había esperado en vano la vuelta de Kirby al hotel, y transcurridas algunas horas en la soledad, co-

menzó a inquietarse. ¿Qué podía haberle pasado a Daniel? Lejos de su ánimo el suponer que otra mujer se lo arrebatara, puesto que le constaba que el capitán estaba enamoradoísimo de ella y no tenía derecho a suponer semejante cosa. Descartada esta hipótesis admitió la de que su marido hubiera sido víctima de algún malhechor y con esta obsesión, fuése a ver a la Policía. En la oficina de informes, la prometieron hacer todo lo posible para volver a encontrar al marino. Durmióse muy entrado el día y su sueño vióse turbado por una pesadilla horrible.

Cuando se despertó, su primera operación fué pedir los periódicos en los que leyó que un desconocido había sido transportado al hospital de Park Avenue. No había duda de que se trataba de Kirby. Se precipitó en un taxi y dió la dirección del hospital susodicho al conductor. Pero en el momento en que iba a entrar en él, dos desconocidos salían por una puerta opuesta y corrían hacia su taxi. Los dos desconocidos ordenaron al chofer que les condujera al Astoria, sin pérdida de tiempo y sin permitir que bajara del vehículo su cliente.

A pesar de sus protestas, María se vió obligada a permanecer en su compañía y entonces empezó a entrever la verdad tratábase de dos discípulos de Caco que acababan de desvalijar una joyería; ella, aun a su pesar, al permanecer allí, se hacía cómplice de los aprovechados sujetos. Por más que se quejó y suplicó a los dos individuos en cuestión, no la escucharon o hicieron oídos sordos; habían resuelto guardarla en su despreciable compañía algún tiempo a fin de que no les denunciara y tal como pensaron, hicieron.

La herida de Kirby no era grave; pronto recobró el conocimiento y su primer pensamiento fué, correr al lado de su dulce mujercita. No era muy fácil poner en práctica este proyecto puesto que estaba a su cuidado

una enfermera muy autoritaria; pero aprovechó una salida de ésta para escaparse del hospital. Mas ¡ay! la voluntad le engañó: estaba muy débil y apenas hubo andado unos cuantos pasos en la calle, cuando la debilidad volvió a apoderarse de él y le hizo rodar por el suelo. Los transeúntes le recogieron y le transportaron dejándole ante la puerta de una pensión de familia. Allí hubiera permanecido largo tiempo, si por una casualidad, Sally Ray, cajera de un vecino restaurant no le hubiera visto. Compadecida, se acercó, buscó en sus bolsillos, y como recordara dinero, condujo al joven a la pensión a cuya puerta estaba. Pidió una habitación para él, metiéndole en ella con mucha amabilidad y dispúscese a cuidarle. Mientras Daniel estaba en su lecho cuidado por esta valiente muchacha María trataba en vano de escapar del refugio en donde la habían dejado como secuestrada. Inútil fué que suplicar a sus verdugos, pero fué tanto lo que gritó y lo hizo con tanta insistencia, que sus gritos acabaron por llamar la atención de un guardia que logró sacarla de aquel atolladero. María no tuvo entonces más que un pensamiento: volver a encontrar a su marido; no tardó mucho en dar con su paradero, más en el momento en que se le acercó, desapareció tras una puerta.

Caminó mucho tiempo sin rumbo fijo hasta que le faltaron las fuerzas y cayó exánime en un restaurant, contó su odisea a la cajera del mismo, que no era otra que Sally Ray. Esta, celosa de Daniel, no quiso darle ningún informe sobre su paradero. María salió del restaurant completamente desamparada y fuése a pedir auxilio a Julio Lachados. Este prometió darle algunos informes de Kirby y supo, a poco, que vivía en compañía de una mujer. Pero María no estaba convencida; fuése para cerciorarse al sitio indicado y, cuando vió a Sally en persona, no tuvo más remedio que rendirse a la evidencia y confesar su

ACTUALIDADES CINEGRAFICAS

EL ULTIMO FILM...

Si no lo es, debería serlo, a juzgar por su título: "El fin del mundo"; esta es la nueva producción de Abel Grance y si nos dejamos sugerir por el título, la última... por aquello de que "muerto el perro, se acabó la rabia".

Los monumentos, los fenómenos naturales y todos los países del mundo, colaborarán de una forma simbólica, de una manera muy original e inesperada.

Todas las personalidades de la ciencia y la política, todos los estamentos sociales se han unido para formar un Comité de propaganda para dar todo su apoyo a esta obra, manifestando la admiración que todos sienten por el escenario de este film dramático y profundo, que, al presentar el fin del mundo de una manera general, hará nacer en el espíritu de cada uno de los espectadores, el problema angustioso de su propio fin.

¡Es muy consolador saber de qué manera acabará uno sus días!

UN "DIVO", A LA PANTALLA

El tenor italiano Nino Martini, de veintiséis años, guapo, esbelto, ojos profundos y misteriosos, dientes de lobo, etc. etc., acaba de ser contratado ventajosamente por la Paramount para rodar un film parlante. El joven tenor, según propia confesión, está encantado de partir para América, y puesto en el terreno de las confesiones y para que ningún galán le "achique" ha declarado que le gusta mucho el football y que practica todos los deportes.

Partirá en el mes de julio para ha-

derrota. Persuadida de la traición, decidió volverse a Cuba en compañía de Lachados y su madre que dentro de pocos días debían embarcar para esa isla.

Daniel interrogó a Sally y ésta le contestó cuanto había ocurrido. Desesperado, lanzóse hacia el primer buque que salía decidido a encontrar a su mujer a toda costa; pero en el momento de llegar al puerto y ante sus ojos atónitos, salía el barco, y ya creía su dicha perdida para siempre, cuando una mujer se le aproximó: era María que no había perdido la confianza. Tomóla en sus brazos y ya no se volvió a separar de ella, continuando normalmente su viaje de novios.

cer una tournée por los teatros Paramount a guisa de prólogo e introducción.

Luego se dedicará a aprender inglés, ya que en los films tendrá que cantar composiciones en dicho idioma y después... ¡a rodar han dicho!

Nino Martini dice haber cantado ante Toscanini, director de la Scala de Milán y pone en boca de dicho director la siguiente frase: "Es el único tenor italiano que canta ópera italiana en el tono original. Los demás la atacan dos y aun tres tonos más bajas..."

¡¡Bueno, bueno! ¡Dotes no faltan! A ver si desbancamos por allá a más de un joven primero demasiado engraido.

¡Que conste, signore Martini, que lo celebraremos muchísimo!

LOS TITULOS DE LAS PELLICULAS

Repetidas veces hemos tratado en esta sección de la delicada cuestión de los títulos de las películas.

No volveremos a insistir sobre dicho tema, ni a poner de relieve las atrocidades que hemos visto proyectadas en la pantalla, pero recogeremos el eco que hasta nuestros oídos llega, de un maestro de la literatura, de Pierre Benoit, que al ser interrogado un día por un "mateur en scène" sobre la adaptación de sus obras a la pantalla, exclamó con malicia: "Puede usted adaptarlas siempre que de mi obra deje por lo menos el título; por los "subtítulos" no llegaría, no el público sino ni yo mismo, a comprender nunca que lo que se proyectaba lo había echado yo al mundo....

Creo que está esto claro, ¿verdad?

LOS AMORES DE RUTH ELDER

La famosa aviadora, o mejor dicho, pasajera de un avión que intentó atravesar el Atlántico sin conseguirlo, como todos ustedes recordarán, es actualmente artista cinematográfica y para no ser menos que sus compañeras ha contado la historia de sus amores a nuestra compañera en la Prensa norteamericana y tocaya suya, Ruth Biery.

Su espíritu amoroso se despertó a la temprana edad de once años; el galán era un "mocosillo" de su edad que le compraba polos y caramelos; luego a los dieciséis abríles, enamoróse perdidamente del "hermoso Joe" como todos le llamaban y este pollito fué el que le dió el primer desengaño:

—Si Joe me hubiera amado, como yo a él, ni hubiera sido aviadora ni artista de la pantalla—dice.

Joe era un muchacho trabajador y aprovechando un día de paga, con el dinero fresco y, creyendo que nunca se acabaría, se casó con ella... y al poco tiempo se divorció. Luego refugióse en Panamá y se enamoró de Lile Womack con el que también contrajo matrimonio... Luego Halderman la enseñó a volar y la amó desde el primer momento (pero era casado) y según dice miss Elder, hasta el difunto ministro francés Mr. Bocanowski, la amaba.

Después Richard Dix, luego Ben Lyon y Hoot Gibson, el célebre cowboy, más conocido en nuestro país por "el Chato".

¡Caramba con la mosquita muerta! ¡Para que uno se fie de las apatencias!

¡Si llega a nacer en España, la llamaríamos en vez de Ruth Elder, Juanita Tenorio!

FIN

Jeanie Mc Pherson, que es una joven muy pintoresca y muy original, llamó en una reunión a Hollywood "la Atenas americana". Al decirle uno de los presentes que exageraba algo y hasta profanaba el venerable nombre de la cuna del arte, respondió: "No, si no lo digo por el arte; lo digo por los directores, que son o deben ser griegos todos..."

Y es que la joven había solicitado trabajo en varios Estudios y al parecer en ninguno pudo entenderse con el director...

¡Este rasgo debería valerle un contrato!

El Mago de HOLLYWOOD

El vagabundo del Ecuador

Lilian Harvey desempeña el papel de protagonista de la nueva película de la Ufa, «El vagabundo del Ecuador», producción Ginther Stapenhorst, está realizada por Johannes Guter. El decorado construido para la obra, por el arquitecto Jack Rotmil, está ya listo y las primeras escenas de la misma acaban de ser rodadas en Neubabelsberg. De la fotografía está encargado el operador F. A. Wagner y acompañará a Lilian Harvey, como protagonista masculino, el actor Igo Sym, que asimismo desempeña el principal papel en la película de la Ufa, «La Modelo de Montparnasse».

LA TUMBA DE RODOLFO VALENTINO

El cuerpo del gran "Rudy" reposa en una tumba "prestada"

Los rayos de un sol californiano se filtran a través de un ventanal de cristales policromados y caen desmenuzados y multicolores sobre el suelo de la cripta en donde reposan los restos mortales del malogrado Rodolfo Valentino, en un mausoleo del cementerio de Hollywood. Algunos ramos de flores recién cortadas van languideciendo poco a poco ante su ataúd y algunos visitantes, más raros cada día, se detienen con curiosidad ante la placa, sobre la cual está grabado la siguiente inscripción: "Rudolph Guglielmi Valentino, 1895-1926".

Si éste, que ha sido una de las celebridades más grandes de nuestra época, conserva todavía su última morada, es preciso reconocer que su nombre va disminuyendo sin cesar y que el mundo parece haber olvidado que los despojos mortales de Valentino reposan en una "tumba prestada". Ya en una ocasión el ataúd tuvo que ser cambiado de lugar y una vez más todavía tendrá que abandonar su presente sepultura cuando la haya de ocupar su legítimo propietario. ¿Dónde irán estos restos, cuando este momento llegue? Nadie lo sabe.

¿Es posible que dos años hayan sido suficientes para borrar aquel rostro, de todas las memorias?

Cuando la noticia de la muerte de Valentino causó tanta emoción en Nueva York, hacia mediados de agosto de 1926, muchos no querían creer la infausta nueva. El joven héroe de ojos claros y correctos, el atleta distinguido y elegante que era la más sincera personificación de la juventud sana y briosa, no podía desaparecer así. Era el ídolo de millones de seres. La multitud se apretujaba a las puertas del hospital neoyorkino donde falleció. Los periódicos publicaron ediciones especiales. Se amontonaban los telegramas que llegaban sin cesar. Cuando el ataúd era llevado a la estación donde le esperaba el tren funerario, más de mil guardias de orden público debieron escoltarle y abrir paso por entre aquella multitud llorosa. Y a todo lo largo del trayecto, de la costa Atlántica al Pacífico, en todas las ciudades, pueblos y aldeas, esperaban los habitantes en la estación el paso de los vagones enlutados que iban hacia el Oeste literalmente cubiertos de flores.

Después de los oficios fúnebres, el ataúd fué depositado momentáneamente en la cripta reservada a June Mathis, autora célebre de numerosos escenarios, y los amigos del joven ac-

tor propusieron hacer una suscripción para erigir a Valentino un monumento digno de él. Eran necesarios quinientos mil dólares.

Las proposiciones y proyectos afluyeron inmediatamente:

—Elévenle un mausoleo de mármol en medio de un hermoso jardín e instituyan una renta perpetua para su conservación—reclamaron las admiradoras.

—Establezcamos camas en los hospitales y fundemos asilos para niños en su memoria. Erijámosle galerías de arte—aconsejaron otras.

—Dediquémosle un monumento de granito que desafiará los siglos—sugirieron las últimas.

S. George Ullmann, el ejecutor testamentario de Valentino, de acuerdo con sus amigos, nombró a Joseph Schenk, secretario de un Comité promonumento a Valentino, con el apoyo de diferentes productores, Carl Laemmle, M. C. Levee y John Considine. Un periódico ilustrado pidió a cada uno de sus lectores un dólar de contribución, se fundaron sociedades en Nueva York y en Chicago, cuyas ramificaciones habían de extenderse a las otras ciudades de América. En Inglaterra, en Alemania, en Italia, en Francia y hasta en la India, los admiradores se unieron al movimiento.

Mr. Ullmann envió miles de cartas a los miembros de la industria cinematográfica, diciendo:

"Personalmente, me consideraré muy satisfecho del éxito de nuestro monumento que será no sólo un homenaje a la memoria de Rudolph Valentino sino también un homenaje a la industria cineástica. Han sido erigidos monumentos para perpetuar las glorias de todos los "leaders", en todos los dominios de la actividad mundial, menos en el nuestro, y creo que ya es ocasión de demostrar al mundo que nuestra industria además de tener la caja bien repleta posee un corazón muy sensible. Envíenos usted su ofrenda por pequeña que ésta sea, a fin de que su nombre conste entre los que han expresado su admiración por el arte de Rudolph Valentino".

Todo se anunciaba maravillosamente. Las cartas deplorando la muerte del actor se contaban por millares. Véase claramente que la suma solicitada sería cubierta con exceso, por lo que el Comité autorizó la publicación de la siguientes información en un periódico de los Angeles.

"Se ruega a los arquitectos y dibu-

jantes envíen planos y proyectos para la erección de un mausoleo a la memoria de Rodolfo Valentino.

Los miembros de la familia del finado harán una selección adoptándose el mejor proyecto. El monumento deberá ser de dimensiones ordinarias, sencillo de estilo y sobrio de ornamentación".

Luego, se esperó.

Llegó un cheque de quinientos dólares enviado por una dama de la aristocracia inglesa; otro de cien dólares de Ernest Torrence, así como la misma suma de William S. Hart.

A los miles de cartas enviadas entre los profesionales del cine, contestaron media docena de personas...

La revista ilustrada que hizo la primera llamada, recibió en total doscientos dólares, que el editor, al ver el fracaso, devolvió a los generosos donantes. El Comité delegado para administrar los fondos, esperaba... ¡todavía esperaba!

No pudo recoger más que "dos mil doscientos dólares" entre todo el mundo y América contriuyó más que con la mitad a pena; de esta suma, cuya mayor parte procedía de América del Sur

Durante este tiempo, June Mathis, que era una amiga íntima de Valentino, murió, el 20 de julio de 1927, durante un viaje a Nueva York. Cuando el cuerpo del joven fué colocado en la cripta, dijo ella: "Puedes reposar aquí, Rudy, hasta mi muerte". Y la muerte la sorprendió cuando menos la esperaba. El cuerpo de Valentino tuvo que desalojar aquella sepultura que no era la suya.

Se le depositó en una cripta adyacente reservada al marido de June Mathis, Sulvano Balboni. Allí reposa por ahora, hasta el día en que una nueva muerte le eche de allí, o en que se le de una tumba definitiva...

¿Dónde están todas esas mujeres de ardientes corazones que profesaban una apasionada devoción por el galán de la pantalla? ¿De qué han servido todas sus alharacas que conmovieron al mundo? Si alguna vez han quedado en ridículo sus admiradoras, ha sido ahora. ¿El maravilloso Valentino que recibía alrededor de cinco mil cartas por semana, hace a penas algunos meses, ha sido olvidado tan cruelmente?

A veces una joven se desliza en el mausoleo y deposita una flores sobre su tumba. Tres veces por semana, una italiana le lleva flores frescas. El hermano de Rudy viene a meditar, y algún turista se arrodilla para rezar

BIOGRAFÍAS **Lupe Vélez, la pequeña mejicana**

Lupe Velez a quien Douglas Fairbanks nos reveló en "El Gaucho", acaba de rodar el papel principal del film titulado "Lirio del barrio", la nueva producción de David W. Griffith. El verdadero nombre de Lupe Velez, es Lupe Villalobos; nació en Méjico, tiene diecinueve años y está solterita. Su chofer negro se llama Narciso, aun cuando parezca un contrasentido, su gata favorita Clara y su perro mejicano de pelo corto, Hot Stuff.

Además posee desde hace algún tiempo, un hermoso jaguar que responde al nombre de Sandino. Y por último, su "bungalow" de dieciséis habitaciones, situado en "Laurel-Canyon", cerca de Hollywood, es uno de los más bonitos y confortables. El gran actor americano Ricahrd Bennet, actuaba en un teatro de Los Angeles, desempeñando el papel principal de "La Paloma" cuando Lupe Villalobos llegó de Méjico. Estaba destinado a ella, para que lo desempeñara en el teatro, el papel que, poco después, Norma Talmadge debía interpretar en la pantalla, pero llegó muy tarde y R. Bennett había completado ya su distribución.

Entonces Lupe fué contratada por la Empresa de uno de los grandes cines de Los Angeles para aparecer en uno de esos prólogos escénicos que tanto gustan en América. Después de esos debuts, la gran fantasista Fannie Brice dió a Lupe Velez un contrato de doscientos dólares semanales en la revista titulada "La caja de música". Obtuvo un éxito brillante, tanto en

tre sus compañeros de escena como entre el público hasta el punto de que la noche del debut al saludar Fannie Brice al público lo hizo llevando a Lupe de la mano y diciendo:

—Acordáos de esta mejicanita ¡que irá muy lejos!

Más tarde, Lupe Velez trabajó en una comedia musical titulada "Ratapan", siéndole permitido desempeñar papeles hablados por expresarse muy correctamente en glés a causa de haberse educado en el convento de Nuestra Señora del Lago, en San Antonio (Texas).

Fué Harry Ralph, el director de una casa productora, el primero que hizo rodar a Lupe sus primeros metros de film a guisa de ensayo.

Poco después, Hal Roach, el gran productor de comedias burlescas, hizo rodar un pequeño papel fantástico. Douglas Fairbanks vió ese film por una casualidad y, encantado del trabajo de Lupe, contratóla para que compartiera con él, el papel estelar de "El Gaucho".

Cuando se estrenó esta cinta en Los Angeles, Lupe apareció en escena, en el transcurso del prólogo, cantando "La violetera" y luego ejecutó un número de baile. Desde entonces quedó contratada por la "United Artists".

Cuando los Artistas Asociados S. S. estaban en tratos para producir un film cuyo argumento estaba sacado de una novela del doctor Carl Wollmoeller, el autor de "Milagro", se habló de Gloria Swanson, Estelle Taylor y luego de Dolores del Río para

la interpretación del papel principal, así como de Fred Niblo y luego de Sam Taylor para la realización. Finalmente se decidió que D. W. Griffith produciría "El lirio de barrio" con Lupe Velez como "vedette", secundada por William Boyd, Jetta Goudal, George Fawcett y Albert Conti.

David W. Griffith declaró que quedó encantado del trabajo que Lupe Velez había realizado bajo su dirección.

"El lirio de barrio" será un film parcialmente sonoro, ya que en él hay tres melodías cantadas por Lupe que, según auguran los que las han oído, posee una voz maravillosa.

"El Ratón Azul" en Bruselas

Acaba de ser estrenada en la capital de Bélgica la comedia de la Ufa, interpretada por Jenny Jugo, «El ratón azul». Del éxito obtenido da idea el siguiente extracto de la crítica publicada por el periódico «Etoile Belge»:

«Esta película es una de esas comedias-vodevil, en las cuales parecen estar especializados los realizadores alemanes. Excelente ha sido esta vez la labor del realizador Johannes Guter. Jenny Jugo está encantadora en el papel de protagonista y no es exagerado decir que su trabajo basta para dar interés a la película. Los demás intérpretes son asimismo dignos de elogio».

y arrancar un puñado de flores que se lleva como recuerdo... Sin embargo en Londres, ha sido creado un jardín en el Hospital Italiano, dedicado a la memoria de Valentino. Este homenaje de Inglaterra a Rudy, es el único esfuerzo hecho hasta hoy para perpetuar la memoria del actor.

¿De donde vendrán los fondos para pagar la sepultura de Valentino?

De la enorme fortuna que se atribuía al joven actor, quedará muy poca cosa una vez pagadas las deudas. Una agencia reclama ciento setenta mil dólares por una compra de terrenos. Mr. Ullmann ha consentido un adelanto de cuarenta y ocho mil quinientos quince dólares a la mujer de Valentino, Natacha Rambova, por su film "What price beauty". Deudas al arquitecto y deudas en una palabra, que han llegao a ser tales, a causa

de la muerte prematura del artista.

Todavía últimamente, siete mil cigarrillos ejecios, encargados por Valentino a El Cairo, tuvieron que ser vendidos en la aduana ¡¡por ochenta y ocho dólares!!

¿Qué será del cuerpo del malogrado actor? ¿Será, por fin, inhumado en una simple zanja a la sombra protectora de los cedros y palmeras del cementerio de Hollywood? ¿Volverá a Italia, al punto de nacimiento? M. Ullmann declara que debe estar en América y que si no hay otro remedio, él mismo construirá el mausoleo.

—Espero—nos ha dicho—que la ciudad de Los Angeles nos concederá un lugar adecuado y emplearemos los dos mil doscientos dólares en erigirle un busto. Además, no he perdido la esperanza de recibir nuevos donativos porque no puedo creer que el mundo

se haya olvidado tan pronto de aquel muchacho encantador, que no hace mucho idolatraba.

Evidentemente, sus admiradores se apresuran a ver sus films y sus cartas hablan de flores que siempre cuidarán de poner ante su fotografía; hacen protestas de imperecedero afecto y dedican versos a su memoria. Pero escribir una carta y enviar dinero parecen dos cosas incompatibles. Entre la riqueza de sentimientos y la riqueza de las finanzas, hay una distancia que parece infranqueable.

¿Es posible que sea el mundo tan hipócrita? Pero al formularnos esta pregunta, nos parece estar viendo a Rudy con su dulce sonrisa y oyendo su voz, decir con ternura: "No hagáis caso, amigos míos, no es olvido: es sencillamente negligencia..."

GENOVA

PROYECTOS DE RENE CLAIR

René Clair, el autor de innumerables obras maestras de fina ironía y alta comicidad, como: "Un sombrero de paja de Italia", "Los dos tímidos", "El fantasma del Molin Rouge", etcétera, etc., va a abordar un género nuevo con su próximo film, titulado "Premio de belleza".

Con la amabilidad que caracteriza al joven "metteur en scène", ha tenido a bien ponernos al corriente de sus proyectos.

Quizá creerían ustedes que el autor de "Entreacto" habitaría un piso ultramoderno. Nada de eso. Estoy en un gran salón, apacible y tranquilo, de tonos discretos, amueblado sobriamente con muebles antiguos, y en este lugar comparece, tan pronto como se da cuenta de que alguien le espera, el simpático René.

Yo creía que dada la calidad de sus obras, saturadas de fino humorismo, sería alegre... y con esto me ha ocurrido como con la vivienda. ¡Me he equivocado! No es alegre; al menos con los periodistas. Habla en tono serio, en el que una constante ironía se mezcla a un verdadero pesimismo. Es de todo el mundo incluso de sí mismo. Es preciso aguardar a que se haya fumado unos cuantos cigarrillos para que, abandonando un poco su actitud, consenta al fin, a mostrarnos algunas facetas de su extraordinaria inteligencia...

—¿Es verdad que su próximo film, "Premio de belleza", será dramático?

—Sí. El escenario, muy sencillo por cierto, me lo propuso Pabst. Es la novela de una joven pobre que gana un premio de belleza. Dicha joven, abandona su ambiente y rompe las relaciones que tenía con un honrado muchacho. La publicidad de que momentáneamente se la rodea, la hacen una inadaptada, cuando tan feliz hubiera podido ser. Esta es la base del film.

Comenzaremos, según creo, a rodar, próximamente en los Estudios de "Cinéma". ¿Un principal intérprete? Luisita Brooks. Tiene todas las cualidades de belleza física exigidas por el papel; y, de común acuerdo conmigo, la casa Sofar dió por finido el contrato que con ella tenía...

—¿Su film será mudo, sonoro, parlante...?

—Si he de decir la verdad, todavía no lo sé. El escenario que he escrito, según el argumento de Pabst, prevé un film mudo. Pero el cine mudo ya sabe usted que en este momento sufre una crisis agudísima, debida a la

conurrencia del film parlante. De todos modos, es muy posible que al final, "Premio de belleza" comporte una sincronización sonora o parlante...

La ocasión es oportunísima para preguntar a René Clair su opinión sobre el cine parlante. Mucho más, si se tiene en cuenta que esta cuestión le atormenta y le apasiona bastante.

—La situación actual de los "metteurs en scène" y de los productores es muy difícil—nos dice.... Por una parte, la afición al cine parlante es tal, que un film completamente mudo corre el riesgo de ser desdénado por los compradores. Por otra parte, un film, "hablado en francés", no puede venderse en el extranjero, y, en Francia, no hay más que tres salas que estén equipadas para pasar films sonoros. Estamos, pues, ya lo ve usted, ante un dilema...

—Pero, personalmente, ¿le gusta a usted el film parlante?

—Todavía no lo sé... Los films parlantes... son el porvenir. Los habrá muy malos; quizá los habrá ya buenos también. Yo, desde luego, confieso que adoraba el film mudo, donde todo era exclusivamente "imagen y movimiento". Pero, incontestablemente, la fórmula del film sonoro, es decir, sincronizado con la música y los ruidos, es excelente. Dentro de poco, todos los films serán sonoros. No le quepa duda de que esto ocurrirá y de que todos nos acostumbraremos a ellos muy pronto. Por lo que respecta al film parlante, el peligro consiste en que para explotar un invento que técnicamente es admirable, los productores querrán a toda costa hacer hablar a los actores "todo el tiempo" y eso es, precisamente, la negación de lo que a mí me gusta del cine. Mi fórmula de film parlante sería la siguiente: el diálogo reemplazando al título. Escogidos con algún cuidado, los diálogos no ocuparían más que una parte insignificante del film, y podrían ser más expresivos y conmovedores que los textos escritos, de los cuales no ha podido prescindir ningún film de envergadura...

Entre René Clair y yo hay ahora un espesa nube de humo de cigarrillos. El no distinguir claramente su rostro sarcástico, da a mis preguntas mucha más seguridad...

—Es usted el único en Francia que hace films alegres. ¿Por qué abandona este género? Se dice que los franceses son espirituales y, no obstante, los

films cómicos van desapareciendo paulatinamente de Francia...

—En primer lugar, yo no he tenido nunca la intención de especializarme en el género "alegre". Luego, los franceses son menos sensibles a lo cómico de lo que generalmente se cree. "Humor", no olvide que es una palabra anglosajona. ¿Por qué no se hacen más films cómicos? Pues, muy sencillo: porque no dan tanto rendimiento como los otros films. Un film cómico cuesta tanto en su realización como un film dramático y se vende más barato, luego los beneficios son menores. Resultado: que para los films cómicos ya no es posible encontrar comanditarios.

—De todos modos, no me negará usted que Charlot y Buster Keaton tienen un éxito loco...

—Charlot y Keaton son seres excepcionales cuyas obras siempre causan admiración. En tesis general, un film cómico no constituye jamás lo esencial de un programa. Los cines lo alquilan a bajo precio y lo proyectan invariablemente en la primera parte.

—Es una lástima...

—Sí, en efecto, una verdadera lástima, porque un film cómico bien explotado podría ser "universal" y divertir a todos los espectadores de todos los países. Cuando un film es gracioso, invariablemente, hace reír a todos los públicos. Y todo el mundo ríe en los mismos lugares del film, los mismos pasajes...

—¿Presiente usted, qué pasajes de sus films son los que harán reír?

—Los que me han hecho reír a mí al encontrarlos. Cada vez que me han hecho añadir en un film, una de esas peripecias llamadas graciosas y, a mí no me ha gustado, he observado que no hacía reír a nadie. Quizá crea usted que, por esto que acabo de decir, soy un pretencioso. No hay tal. Eso prueba sencillamente que un "metteur en scène" no tiene éxito más que cuando hace las cosas con espontaneidad. El ideal consistiría, en ser independiente, poseer los millones suficientes para poder uno hacer films a su antojo, no preocupándose más que del público y de su propia fantasía...

Y René Clair, encendiendo un nuevo cigarrillo, queda absorto en la contemplación de las volutas de humo que ascienden a los cielos en caprichosas espirales y cuya llegada es tan imposible como la realización de un ensueño...

C. DORE

LAS GRANDES PRODUCCIONES

Cómo fué realizada "CAGLIOSTRO"

Cagliostro es el nombre de un aventurero llamado Joseph Balsamo, al que dió vida y existencia real la fecunda imaginación de Alejandro Dumas.

La existencia movida y las aventuras apasionantes de este hombre extraordinario, alquimista unas veces y caballero disputado por las damas, otras, ofrecen un pintoresco conjunto, muy bien hecho para que no tentaran a un escenarista.

Mrs. Klaren y Juttke son los que precisamente han sacado, tras improbos esfuerzos, el susodicho escenario, abundante y variado, que el metteur en scène alemán Richard Oswald debía realizar, con mucho arte en la reconstitución de decorados y mucha delicadeza en la elección de trajes, dignos de ser admirados.

El film se rodó en Francia. La preparación duró algunos meses y la sociedad Albatros-Wengeroff, que edita "Cagliostro" no vaciló en hacer enormes sacrificios para que todas las escenas, incluso las de exteriores, fuesen rodadas en el Estudio.

Cuando Richard Oswald llegó a París, no conocía ni una palabra de francés; no obstante iba a tener necesidad de dirigir un verdadero ejército de artistas, comparsas, operadores y maquinistas. El Estudio de la calle Francoeur se convirtió en una verdadera torre de Babel, en donde franceses, alemanes, italianos y rusos, se encontraban cada día reunidos. Los intérpretes, demasiado sueltos, no eran capaces de asegurar una tarea definida. Sin embargo, todos pusieron de su parte cuanto pudieron y el milagro se cumplió: ¡"Cagliostro" fué realizado en 62 días!

Los decorados—nos decía un ayudante de Richard Oswald—, se sucedían sin interrupción, en una proporción de dos diarios. Los dos Estudios superpuestos de la calle Francoeur estaban ocupados. Cuando el metteur en scène rodaba en uno, los maquinistas preparaban el decorado del otro para rodar en él al día siguiente, y muchas veces el mismo día.

Tres grandes escenas, tres escenas culminantes, son la base de esta enorme obra: la recepción en Versalles, la fiesta en el pueblo de Lorenza y la detención de Cagliostro.

Viendo en la pantalla la grandiosa reconstitución de Versalles, los espectadores sin duda se preguntarán: ¿pero cómo han podido hacer esa escalinata monumental y esos majestuosos salones en un Estudio? Evidentemente, hubo un truco, pero un

truco maravilloso de concepción y ejecución cuyo honor corresponde por completo a Richard Oswald, ya que la ilusión es perfecta.

Ya por anticipado el metteur en scène había declarado, desde luego, antes de empezar la realización: "No quiero realizar un film que date de 1927 o 1929, sino un film utilizando todos los procedimientos de la técnica moderna".

A eso se debe el que, para los grandes salones del Palacio de Versailles, como no era posible plantar semejante decorado en el Estudio de la calle Francoeur, se echó mano de un procedimiento de maqueta.

Imagínense ustedes, en efecto, un decorado con los muros sin terminar, sobre el que, por un hábil juego de espejos y de lentes de aumento, se yustapone otro decorado semejante muy reducido y completamente terminado. Los personajes, en traje de época, evolucionan ante este decorado, los operadores con sus aparatos toman el campo suficiente y, ante la proyección de la película, los espectadores no pueden apercibirse de que estos salones del palacio, no son reales.

La fiesta en el pueblo de Lorenza necesita igualmente un inmenso decorado, donde, durante cinco días, cuatrocientos comparsas se pasean entre los gritos de los bateleros y las músicas de la feria. En medio de una barahunda infernal, ensordecedora, el metteur en scène daba sus órdenes, mientras los operadores, con un aparato portátil fijo sobre el pecho, registraban múltiples escenas y primeros planos.

El mismo procedimiento había sido empleado por Abel Grance en "Napoleón".

Para la escena de la detención de Cagliostro, Richard Oswald, secundado por Kruger, convirtió a sus operadores en verdaderos acróbatas. En efecto, cuatro ases de la manivela registraban simultáneamente la escena desde cuatro ángulos diferentes. Dos estaban en equilibrio, en lo más alto del Estudio, sentados en los travesaños, el tercero estaba oculto en el marco de una ventana del decorado, mientras Kruger, tumbado boca abajo cuan largo era, tomaba los pies a los actores. Consiguióse el fin que se perseguía y en la presentación, el efecto de los soldados que cercan a Cagliostro y estrechan su cerco cada vez más, es de un verismo y un efecto que consiguen crispas los nervios.

La interpretación del film es digna del magnífico esfuerzo llevado a cabo por el realizador.

Una figura domina la acción, y es, naturalmente, la de Cagliostro, que personifica un artista alemán de gran talento, Hans Stuwe.

Ya habíamos podido apreciar las cualidades de este gran artista en "El infierno del amor", trabajando con Olga Tschekowa.

En el papel de Cagliostro, Hans Stuwe ha sabido, con una maestría sin igual, traducirnos los estados del alma tan complejos del aventurero. A su lado, Renée Heribel ha hecho una Lorenza virtuosa e impresionante, y Charles Dullin, en el papel de Marqués de Espada, Alfred Abel en el de Príncipe de Rohan y Van Daële en el del rey Luis XVI, están sencillamente inmejorables.

Suzanne Bianchetti, tan aficionada a los papeles de reinas o emperatrices, desempeña con mucha naturalidad el papel de María Antonieta.

Ilena Meery hace una seductora condesa de la Motte, mientras que Alice Tissot personifica admirablemente a la duquesa de Mottan.

Un gran film, en suma, en el que no decae el interés ni un momento, la fotografía es excelente y la interpretación perfecta.

Reposición de "La Venganza de Krimhilda" en Bruselas

En la capital de Bélgica ha sido recientemente repuesta la película de Fritz Lang, «La venganza de Krimhilda», segunda parte de los «Nibelungos».

El importante diario belga, «L'Independence Belge», que con motivo del estreno dedicó ya a la obra entusiastas elogios, vuelve a consagrar a la misma una nueva crítica, de la cual entresacamos los siguientes conceptos:

«La técnica de Fritz Lang, caracterizada por una profunda sencillez, da a la película su nota característica de grandiosidad, de majestad, de unidad artística, de símbolo. Cada una de las escenas constituye para el espectador un cuadro invidiable en sí mismo, por su relieve plástico y por la intensidad de la vida que en él palpita».



DORIS HILL Y LEONE LANE VISTIENDO TRAJE TURCO, SE DEDICAN A ADORNAR LA FACHADA DEL LOCAL DONDE DEBE EFECTUARSE PROXIMAMENTE LA CONVENCION NACIONAL DE HOLLYWOOD

(Fot. Keystone)



LA ESTRELLA DE CINE, JEANNETTE LOFF, EN UNA CURIOSA POSICION QUE PRODUCE EL EFECTO DE UNA «LLAMARADA HUMANA», CON SU CABELLO LARGO Y DORADO

(Fot. Keystone)



CARMEN BONI,
EN UNA DELICIOSA
ESCENA DE LA COMEDIA
«CUANDO ELLAS QUIEREN...»
ADQUIRIDA POR LAS SE-
LECCIONES GAUMONT
DIAMANTE AZUL



ANITA PACE NO SOLO ES FOTOGENICA, SINO QUE DIBUJA Y PINTA CON NOTABLE GRACEJO. AHI VA, DANDO MUESTRAS DE SU HABILIDAD EN UN EXCELENTE ESBOZO DE JOAN CRAWFORD



JOHN GILBERT Y SU NOVIA, INA CLAIRE, AL SACAR LICENCIA MATRIMONIAL EN CLARK COUNTY, LAS VEGAS, DE NEVADA





UN GRUPO INTERESANTE: DE IZQUIERDA
A DERECHA: IVAN LEBEDEFF; MISS VIL-
MA BANKY; ROD LA ROCQUE; FRANCES
FEYDER Y BETHOLD VIERTEL, DIRECTOR



CAROLA LOMBARO,
LA HERMOSA Y JOVEN ESTRELLA,
CON SU PERRO FAVORITO
(Fot. Keystone)

